

EL EFECTO DE LA RESISTENCIA PSICOLÓGICA Y EL APOYO SOCIAL SOBRE EL BIENESTAR SUBJETIVO DE EMPLEADOS Y DESEMPLEADOS

Francisco Treviño Elizondo y Cirilo García Cadena¹
Universidad Autónoma de Nuevo León

Resumen

Esta investigación buscó identificar la relación de tener o no empleo con el bienestar subjetivo, considerando como variables mediadoras a la resistencia psicológica y al apoyo social, a través de la comparación entre empleados y desempleados, usando un diseño de grupos pareados. No hubo diferencias estadísticamente significativas en apoyo social y bienestar subjetivo entre empleados y desempleados, pero sí en la resistencia, siendo ésta mayor en los empleados; en ambos grupos la resistencia y el apoyo social se relacionaron causalmente con el bienestar subjetivo.

Palabras clave: Bienestar subjetivo, empleo, desempleo, resistencia psicológica, apoyo social.

THE EFFECT OF HARDINESS AND SOCIAL SUPPORT ON THE SUBJECTIVE WELL BEING OF EMPLOYED AND UNEMPLOYED PEOPLE

Abstract

This research tried to find the relationship of having or not having employment with subjective wellbeing, considering hardiness and social support as mediational variables, through the comparison between employed and unemployed people, using a paired groups design. There were no significant differences in social support and subjective wellbeing between both groups, but it did was more hardiness in employees; in both groups, hardiness and social support were causally related with subjective wellbeing.

Key words: Subjective wellbeing, employment, unemployment, hardiness, social support.

INTRODUCCIÓN

El modelo de privación latente de Marie Jahoda (citado en Creed y Watson, 2003) propone que el empleo provee beneficios manifiestos y latentes cuya carencia resiente la persona desempleada. Los beneficios manifiestos tienen que ver esencialmente

con la obtención de ingresos económicos, y los latentes con satisfacer necesidades psicológicas como el tener un tiempo estructurado, tener contacto social fuera de la familia inmediata, ser parte de un propósito colectivo, involucrarse en actividades significativas y tener un determinado estatus social.

¹ Puede contactar al autor en trevinofco@yahoo.com.mx

Aunque hay autores que plantean que aún en las condiciones más desfavorables el trabajo cumple una función de soporte psicológico que no obtiene la persona sin empleo (Ball y Orford, 2002), hay estudios que muestran que el bienestar de trabajadores en condiciones laborales precarias no es muy diferente del de los desempleados (Artazcoz, Benach, Borrell y Cortés, 2004). De ahí nuestro interés por encontrar la relación de tener o no tener empleo con la experiencia de bienestar subjetivo.

Diener (1994) define al bienestar subjetivo como la evaluación cognitiva y afectiva de la propia vida, en términos de gozo, satisfacción y realización. Al ser subjetivo se entiende que el bienestar de empleados y desempleados se puede ver influido por factores psicológicos y, particularmente, por su capacidad de resiliencia.

Ser “resiliente” supone contar con activos que favorecen tener resultados positivos en la vida, y pueden dividirse en capital personal y capital social. Dentro del capital personal, destaca la resistencia psicológica, la cual es definida por Maddi y Kobasa (1984) como un estilo de personalidad caracterizado por tres elementos: control, compromiso y desafío. El control es lo que permite creer que uno puede influir en lo que le sucede, el compromiso supone tener un sentido de propósito en la vida, y el desafío implica considerar a los cambios externos como oportunidades de desarrollo (Crowley et al., 2003; Klag y Bradely, 2004; Maddi et al., 2006, Pengilly y Dowd, 2000).

Dentro del capital social, es crucial el apoyo social, el cual es definido por Sarason, Sarason y Pierce (1990) como la percepción de la disponibilidad de apoyo por parte de otros, así como la percepción de la satisfacción obtenida por dicho apoyo.

El objetivo de este estudio entonces es encontrar la relación de tener o no empleo con el bienestar subjetivo, considerando como variables intervinientes a la resistencia psicológica y al apoyo social, a través

de la comparación entre empleados y desempleados, usando un diseño de grupos pareados.

Hipótesis.

Considerando que aun en condiciones laborales adversas, contar con un empleo supone un soporte psicológico con el que no cuentan los desempleados (Landy y Conte, 2005), se puede pensar que los recursos de éstos están siendo mayormente vulnerados, y por tanto:

H1: La resistencia psicológica y el apoyo social son mayores en los empleados que en los desempleados.

La resistencia psicológica y el apoyo social actúan en beneficio tanto de empleados como de desempleados, sin embargo el papel amortiguador y compensatorio de estos recursos ante un evento adverso haría que fueran más relevantes para los desempleados, por lo tanto:

H2: A mayor resistencia y apoyo social de los empleados y desempleados, mayor bienestar subjetivo; mostrando ambas variables una mayor influencia en estos últimos.

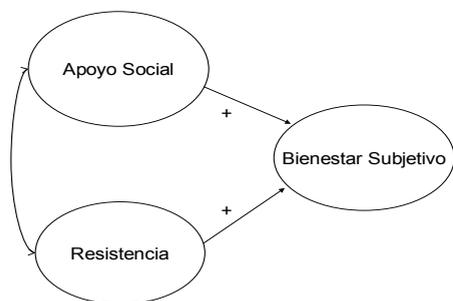
En función de las hipótesis propuestas y de que el método multivariado usado es el modelamiento de ecuaciones estructurales, el cual requiere la formulación de un modelo teórico, se presenta enseguida el modelo que se somete a falsación (ver Fig. 1).

MÉTODO

Participantes.

Fueron habitantes de la ciudad de Monterrey, Nuevo León, México, en condiciones de empleo y desempleo, siendo los requisitos de inclusión para ambos grupos: ser casados o vivir en unión libre, tener estudios mínimos de preparatoria o carrera técnica, ser los principales proveedores económicos de sus familias y tener una edad entre 25 y 50 años. Fueron contactados 244 empleados y 131 desempleados, pero al proceder a aparear los dos grupos en

Figura N 1. *Modelo a falsar en empleados y desempleados.*



cuanto a género, edad y años de estudio, la muestra se restringió a 96 pares de casos, un total de 192 participantes.

Diseño de investigación.

Se usó un diseño transversal, de grupos pareados, de encuesta, *ex post facto*.

Escenario.

Los empleados fueron contactados individualmente de febrero a abril del 2008 y pertenecen a varias empresas dedicadas a la manufactura y la elaboración de productos de consumo. Los desempleados fueron contactados en ferias de empleo llevadas a cabo en los meses de febrero, marzo y abril del 2008 y a través de practicantes en áreas de reclutamiento y selección de diferentes empresas.

Instrumento.

Se diseñó una multiescala. El constructo de bienestar subjetivo estuvo representado por ítems tomados o adaptados de la Escala de Satisfacción de la Vida de Diener, Emmons, Larsen y Griffin ($\alpha=0.72$ a 0.86) (Blanco y Díaz, 2005; Vansteenkiste et al., 2005), del Índice de Bienestar Personal de Cummins, Eckesley, Pallant, Van Vogt y Misajon ($\alpha= 0.70$ a 0.85) (International Wellbeing Group, 2006) y de la Escala de

Bienestar Psicológico de Ryff ($\alpha= 0.70$ a 0.88) (Díaz et al., 2006; Diong et al., 2005).

El constructo de resistencia psicológica estuvo representado por ítems tomados o adaptados de la Escala de Resiliencia Disposicional de Bartone, Ursano, Wright e Ingraham ($\alpha= 0.70$ a 0.89) (Klag y Bradley, 2004) y de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (0.76 a 0.91) (Wald et al., 2006).

Por último, el constructo de apoyo social fue medido por ítems tomados o adaptados del Cuestionario de Apoyo Social de Sarason, Levin, Basham y Sarason ($\alpha= 0.86$) (Diong et al., 2005) y del Cuestionario de Apoyo Social de García Cadena ($\alpha= 0.70$), basado en el Cuestionario de Apoyo Social de Koeske y Koeske ($\alpha= 0.83$) (García, 2004).

Análisis de datos.

La validez factorial de la multiescala se obtuvo tanto mediante análisis factorial exploratorio como confirmatorio, empleando los programas estadísticos SPSS (versión 15) y AMOS (versión 16). Para determinar la confiabilidad de cada escala se utilizó el programa SPSS (versión 15), obteniendo resultados aceptables en la escala de bienestar subjetivo ($\alpha= 0.87$), resistencia psicológica ($\alpha= 0.79$) y apoyo social ($\alpha= 0.86$).

Se usó modelamiento de ecuaciones estructurales para evaluar los efectos de las variables independientes sobre la dependiente, como método de estimación se utilizó el de máxima verosimilitud. En cuanto a los índices para evaluar la bondad de ajuste de los modelos, se utilizaron el valor de probabilidad de chi cuadrada (P) y las pruebas descriptivas de ajuste: Tucker Lewis Index (TLI), Comparative Fit Index (CFI) y Root Mean Square Error of Approximation (RMSEA).

RESULTADOS

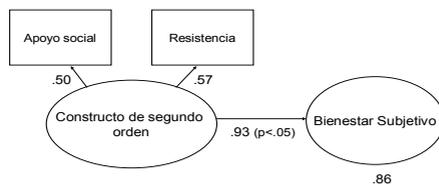
El modelo de empleados obtuvo un resultado aceptable en los cuatro indicadores

de bondad de ajuste ($P > .05$; TLI= .98; CFI= .98; RMSEA= .02). En este modelo tanto la resistencia psicológica como el apoyo social mostraron un efecto significativo sobre el bienestar subjetivo (ver Tabla 1).

En el modelo de desempleados se obtuvo un resultado no aceptable en el indicador de ajuste global ($P < .05$), aunque sí se obtuvo un buen nivel de ajuste en los indicadores específicos (TLI= .90; CFI= .92; RMSEA= .05). En este modelo tanto la resistencia psicológica como el apoyo social mostraron un efecto significativo sobre el bienestar subjetivo (ver Tabla 2).

Dado que tanto en el modelo de empleados como en el de desempleados, las variables de resistencia psicológica y apoyo social mostraron una alta correlación, se decidió considerarlas como parte de un constructo de segundo orden reespecificando los dos modelos. En el modelo de empleados se logró con esto un mejor ajuste en todos los indicadores ($P > .05$; TLI= 1.06; CFI= 1.00; RMSEA= .001); en este modelo, el constructo de segundo orden mostró una β de .57 sobre la calificación de resistencia psicológica y de .50 sobre la calificación de apoyo social, teniendo un efecto significativo sobre el bienestar subjetivo ($p < .05$) con una β de .93 y una varianza explicada de 86% (ver Figura 2).

Figura 2. Modelo a falsar en el caso de empleados, considerando un constructo de segundo orden.



En el caso de los desempleados, se obtuvo un resultado aceptable en todos los indicadores de bondad de ajuste ($P > .05$; TLI= .99; CFI= .99; RMSEA= .02); en este modelo, el constructo de segundo orden mostró una β de .82 sobre la calificación de resistencia psicológica y de .83 sobre la calificación de apoyo social, teniendo un efecto significativo sobre el bienestar subjetivo ($p < .05$) con una β de .98 y una varianza explicada de 96% (ver Figura 3).

En cuanto a la comparación entre empleados y desempleados, se encontraron diferencias significativas al nivel de .001 ($p < .05$) en la media de la resistencia psicológica. En las variables de apoyo social y de bienestar subjetivo no hubo diferencias estadísticamente significativas (Ver Tabla 3).

Tabla 1. Betas estandarizadas, varianza explicada y correlaciones del modelo de empleados

Variab Independientes	Betas Estandarizadas	Varianza explicada	Correlaciones Entre variables
1. Resistencia	.46 ($p < .05$)	.39	.36
2. Apoyo social	.28 ($p < .05$)		

Tabla 2. Betas estandarizadas, varianza explicada y correlaciones del modelo de desempleados.

Variab Independientes	Betas Estandarizadas	Varianza explicada	Correlaciones entre variables
1. Resistencia	.43 ($p < .05$)	.86	.86
2. Apoyo social	.54 ($p < .05$)		

Figura 3. Modelo a falsar en el caso de desempleados, considerando un constructo de segundo orden.

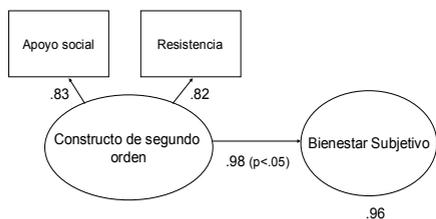


Tabla 3. Diferencias de medias entre empleados y desempleados.

Variables	Empleados	Desempleados	p
Resistencia	3.50	3.21	< .05
Apoyo social	3.18	3.12	> .05
Bienestar subjetivo	3.14	3.00	> .05

A continuación se presentan las hipótesis seguidas de los datos obtenidos para su falsación:

H1: La resistencia psicológica, el apoyo social y el bienestar subjetivo son mayores en los empleados que en los desempleados.

Hubo una diferencia significativa entre las medias de la resistencia psicológica de los empleados y desempleados a favor de los primeros, al nivel de .001 ($p < .05$), por lo que esta evidencia apoya provisionalmente la hipótesis de que los empleados tienen una mayor resistencia psicológica que los desempleados.

Se rechaza la hipótesis de que los empleados tienen un mayor apoyo social y bienestar subjetivo que los desempleados, al no encontrar una diferencia significativa al nivel de .35 ($p > .05$) entre las medias de apoyo social, y de .16 ($p > .05$) entre las medias de bienestar subjetivo entre empleados y desempleados.

H2: A mayor resistencia y apoyo social de los empleados y desempleados, mayor bienestar subjetivo; mostrando ambas va-

riables una mayor influencia en estos últimos.

El efecto de la resistencia psicológica y el apoyo social sobre el bienestar subjetivo fue significativo ($p < .05$). En el caso de la resistencia, con una β de .46 en los empleados y de .42 en los desempleados, y en el caso del apoyo social, con una β de .28 en los empleados y de .54 en los desempleados, por lo que esta evidencia respalda parcialmente la hipótesis, dado que contrario a lo esperado se encontró en los empleados una mayor influencia de la resistencia psicológica.

DISCUSIÓN

Aunque hay investigaciones que reportan un menor nivel de bienestar subjetivo debido al desempleo (Lucas, Clark, Georgellis y Diener, 2004), los resultados de esta investigación concuerdan con el planteamiento de Ryff y Heidrich (1997), en cuanto a que eventos estresantes no normativos (como quedarse sin empleo) carecen de una relación significativa con el bienestar subjetivo.

Por otra parte, cabría preguntarse si los empleados de esta investigación realmente perciben los beneficios monetarios y psicológicos a los que se refiere Jahoda, ya que como se le cita en Waters y Moore (2002) no todos los trabajos cumplen necesariamente con esto; otro aspecto a considerar es el nivel de estrés laboral al que pueden estar siendo sometidos los empleados. Esta relativa igualdad entre el bienestar de empleados y desempleados, alerta sobre las condiciones de trabajo que prevalecen actualmente y obliga a reflexionar sobre la necesidad de hacer cambios en la administración de los recursos humanos, con miras a que los empleados encuentren en su trabajo diario satisfacción y un sentido de realización.

El que los modelos que mostraron un mejor ajuste fueran los de un constructo de segundo orden que incluyera a la resisten-

cia psicológica y al apoyo social, nos lleva a hipotetizar sobre un constructo subyacente plausible y nos parece que éste puede ser el de “confianza”; de acuerdo con esto, el apoyo social representaría confianza en los demás, y la resistencia psicológica confianza en uno mismo. Ya Werner (1995) al referirse a los factores protectores de la resiliencia ha hablado de la importancia de adquirir un “sentido básico de confianza” (p. 83) y Diener y Seligman (2004) refieren que la confianza es uno de los predictores más importantes de la calidad de vida.

La varianza explicada del bienestar subjetivo por la resistencia psicológica y el apoyo social va del 86% en el de empleados, al 96% en el de desempleados. Tal magnitud pondría prácticamente a la resistencia psicológica y al apoyo social como variables psicológicas determinantes en el bienestar subjetivo.

La mayor influencia de la resistencia en los empleados y del apoyo social en los desempleados, puede interpretarse de la siguiente forma: el empleo parece generar confianza, principalmente en uno mismo, la pérdida de ésta aparejada a la carencia de empleo hace que la gente deposite su con-

fianza en otros. Por tanto, es recomendable incluir a la familia de la persona en aquellos abordajes que buscan facilitar el proceso de adaptación a una situación de desempleo, recalcando la importancia de brindar certidumbre, respaldo afectivo, comprensión y escucha.

Dado que en general los grupos de empleados y desempleados de nuestra investigación consistieron mayormente en personas que tienen o han tenido puestos de empleados de confianza con un nivel de educación medio, sería importante ampliar este tipo de investigación a los polos que no se vieron representados en este estudio: obreros y profesionales; en el caso de empleados sería recomendable incluir también las variables de satisfacción laboral y nivel de estrés, y en el caso de los desempleados indagar más sobre el efecto del motivo de salida de una organización y el tiempo de desempleo sobre el bienestar subjetivo. Como el diseño utilizado en nuestro estudio buscaba comparar dos grupos homogéneos, sería importante también realizar investigaciones sobre el papel de variables como años de estudio, edad, estado civil, nivel socioeconómico y antigüedad laboral.

Referencias

- Artazcoz, L., Benach, J., Borrell, C. & Cortés, I. (2004). Unemployment and mental health: Understanding the interactions among gender, family roles, and social class [Versión electrónica], *American Journal of Public Health*, 94 (1), 82-88.
- Ball, M. & Orford, J. (2002). Meaningful patterns of activity amongst the long-term inner city unemployed: A qualitative study [Versión electrónica]. *Journal of Community and Applied Social Psychology*, 12, 377-396.
- Blanco, A. & Díaz, D. (2005). El bienestar social: su concepto y medición [Versión electrónica]. *Psicothema*, 17 (4), 582-589.
- Creed, P. & Watson, T. (2003). Age, gender, psychological wellbeing and the impact of losing the latent and manifest benefits of employment in unemployed people [Versión electrónica], *Australian Journal of Psychology*, 55 (2), 95-103.
- Crowley, B., Hayslip, B. & Hobdy, J. (2003). Psychological hardiness and adjustment to life events in adulthood [Versión electrónica], *Journal of Adult Development*, 10 (4), 237-248.
- Díaz, D., Rodríguez-Carvajal, R., Blanco, A., Moreno-Jiménez, B., Gallardo, I., Valle, C. & van Dierendonck (2006).

- Adaptación española de las escalas de bienestar psicológico de Ryff [Versión electrónica]. *Psicothema*, 18 (3), 572-577.
- Diener, E. (1994). El bienestar subjetivo. *Intervención psicosocial*, 3, 67-113.
- Diener, E. & Seligman, M. (2004). Beyond money: toward an economy of wellbeing [Versión electrónica]. *Psychological Science in the Public Interest*, 5 (1), 1-31.
- Diong, S., Bishop, G., Chong, E., Tong, E., Peng, Y., Ang, J. & Khader, M. (2005). Anger, stress, coping, social support and health: modeling the relationships [Versión electrónica]. *Psychology and Health*, 20 (4), 467-495.
- García, C.H. (2004). Social participation of Mexican poor people: a multidimensional model. En S.P. Shohov (Ed.), *Advances in psychology research*, volume 29, 221-266. Nueva York: Nova Science.
- International Wellbeing Group (2006). *Personal Wellbeing Index: 4th Edition*. Melbourne: Australian Centre of Quality of Life, Deakin University.
- Klag, S. & Bradley, G. (2004). The role of hardiness in stress and illness: An exploration of the effect of negative affectivity and gender [Versión electrónica], *British Journal of Health Psychology*, 9, 137-161.
- Landy, F. & Conte, J. (2005). *Psicología industrial*. México: McGraw Hill.
- Lucas, R., Clark, A., Georgellis, Y. & Diener, E. (2004). Unemployment alters the set point for life satisfaction [Versión electrónica], *American Psychological Society*, 15 (1), 8-13.
- Maddi, S. & Kobasa, S. (1984). *The hardy executive*. Illinois: Dow Jones-Irwin.
- Maddi, S., Harvey, R., Khoshaba, D., Lu, J., Persico, M. & Brow, M. (2006). The personality construct of hardiness, III: Relationships with repression, innovativeness, authoritarianism, and performance [Versión electrónica], *Journal of Personality*, 74 (2), 575-597.
- Pengilly, J. & Dowd, T. (2000). Hardiness and social support as moderators of stress [Versión electrónica], *Journal of Clinical Psychology*, 56 (6).
- Ryff, C. & Heidrich, S. (1997). Experience and well-being: explorations on domains of life and how they matter [Versión electrónica]. *International Journal of Behavioral Development*, 20 (2), 193-206.
- Sarason, B., Sarason, I. & Pierce, G. (Eds.) (1990). *Social support: an interactional view*. Nueva York: Wiley-Interscience.
- Vansteenkiste, M., Lens, W., De Witte, H. & Feather, N. (2005). Understanding unemployed people's job search behaviour, unemployment experience and wellbeing: A comparison of expectancy-value theory and self-determination theory [Versión electrónica], *British Journal of Social Psychology*, 44, 269-287.
- Wald, J., Taylor, S., Asmundson, G., Jang, K. & Stapleton, J. (2006). *Literature review of concepts: Psychological resiliency*. Toronto: Defense Research and Development Canada.
- Waters, L. & Moore, K. (2002). Reducing latent deprivation during unemployment: The role of meaningful leisure activity [Versión electrónica], *Journal of Occupational and Organizational Psychology*, 75 (1), 15-32.
- Werner, E. (1995). Resilience in development [Versión electrónica]. *Current Directions in Psychological Science*, 4 (3), 81-84.

Recibido 17/06/2011
Aprobado 01/06/2012